



## ESCUELA OFICIAL DE NAÚTICA

Luis Laorga Gutiérrez y José López Zanón

1965-70

La forma e implantación del edificio en la parcela surge de la función prevista, del entorno urbano en el que se ubica y del periodo histórico y movimiento arquitectónico -racionalismo de carácter ecléctico- al que se circunscribe y pertenece.

La función para la cual fue diseñada se refleja en las plantas y alzados del edificio, especialmente en la fachada a la avenida Duque de Nájera, frente a la playa de La Caleta, zona marinera que sirvió de inspiración a los arquitectos para diseñar el puente de estudios de manera similar al puente de mando y navegación de un buque, y cuyo carácter se ve reforzado con el mástil situado en el atrio-patio abierto que da de acceso al edificio.

### Valores tipológicos

Tipológicamente hablando el edificio da respuesta a su función de Escuela-Residencia. Presenta una distribución racional en la que predomina la ortogonalidad de los espacios, dispuestos de manera funcional por áreas y según los usos previstos, separando claramente la zona de Residencia de la de Escuela. Dispone de dos grandes patios, uno de ellos ocupado en planta baja por los talleres.

### Valores formales

El edificio se implanta en la parcela con una clara vocación de apertura al mar al que se enfrenta, liberando un espacio en su fachada a modo de atrio que se configura como un espacio de recibimiento a los alumnos. El acceso da lugar a un comprimido vestíbulo de entrada que da paso a los pasillos distribuidores que conducen a las aulas, talleres, sales y despachos.

Los valores formales más interesantes a destacar se manifiestan en los volúmenes a la Avenida Duque de Nájera y esquina con la calle Matías, siendo acertados los elementos singulares constituidos por el Puente de Mando, a eje y sobre elevado, el mástil de barco que adquiere un carácter arquitectónico al ser un elemento vertical que se contrapone a la fuerte horizontalidad de la fachada, y la rotonda curva, a modo de proa, que configure la esquina.

### Valores compositivos y estilísticos

El edificio evoca recursos expresivos propios del racionalismo, propugnando la adaptación del edificio a la función, facilitada por el entorno urbano al que se enfrenta: el Castillo de Santa Catalina y la Playa de La Caleta. La fachada a la avenida Duque de Nájera, por su forma abierta y sinuosa, condensa los valores estilísticos más interesantes caracterizada por volúmenes tallados con un lenguaje racionalista, no exenta de una cierta modernidad ecléctica, que recurre al predominio del

huevo horizontal para potenciar la imagen náutica del edificio, equilibrado con fachadas de estrechos huecos verticales y apoyado en la rotunda proa, guiño arquitectónico de gran expresividad, que resuelve acertadamente la esquina con la calle Matías.

El diálogo con la arquitectura naval, estará resuelto desde los recursos de la arquitectura racionalista española del momento: un volumen hermético (el casco) con apenas huecos al exterior, una esquina en pronunciado ángulo (a modo de proa) y, como remate, las dos últimas plantas ático completamente diáfanas (que evocan el puente de un buque). Estos elementos serán los encargados de materializar la impronta y la imagen de extraordinaria fuerza, cuya presencia en la estructura urbana de la ciudad ha tornado tanto arraigo, de manera que nos lleva a considerarlos como valores a conservar, por cuanto suponen una imagen consolidada, original y representativa de la arquitectura de la época.